

Homenaje a San Juan Pablo II

El Papa de la Misericordia



Momentos clave de la vinculación Juan Pablo II y la Divina Misericordia

-Entre agosto y septiembre de 1938 ambos vivieron en la misma ciudad polaca de Cracovia. Sor Faustina (con 33 años) vivió sus últimos días en el convento ubicado en el barrio de Lagiewniki, Karol (18 años) alquilaba con su padre una vivienda en el barrio de Debniki. a menos de 5 kilómetros. El 5 de octubre falleció sor Faustina.

-Hasta 1944 Karol trabajó en Solvay, una planta química cercana al convento. De regreso a su casa visitaba la capilla y rezaba con las hermanas. Tenía conocimiento de “sor Faustina” una hermana “muy santa” que había vivido allí. Rezaba ante la imagen actual de Hyla (pintada en 1942).

-En 1967, el entonces Cardenal Karol Wojtyla (47 años) presidió la sesión solemne que puso punto final al proceso informativo diocesano para recopilar todos los datos y testimonios sobre la vida y obra de Santa María Faustina Kowalska.

- Como Juan Pablo II publica en noviembre de 1980 su segunda encíclica: Dives in Misericordia (Rico en Misericordia. La primera en la historia en hablar principalmente de la Misericordia de Dios.

-Beatificó (1993) y canonizó (2000) a Santa Faustina, justamente en el segundo domingo de Pascua de ambos años.

-El 30 de abril del año 2000, el Papa proclamó el segundo domingo de Pascua como el “Domingo de la Misericordia Divina” para todo el mundo.

-En 2002, Santo Padre viajó a Cracovia (Polonia) y en el Santuario de la Misericordia Divina consagró el mundo a Jesús de la Divina Misericordia.

-San Juan Pablo II murió el 2 de abril de 2005, Primeras Vísperas y por lo tanto ya Domingo de la Divina Misericordia de aquel año, Fiesta de la Misericordia que él instituyó siguiendo el pedido de Jesucristo a Santa Faustina.

-El Papa Benedicto XVI beatificó a Juan Pablo II el 1 de mayo de 2011, en el segundo domingo de Pascua, y el Papa Francisco lo canonizó el 27 de abril de 2014, también Fiesta de la Misericordia.

-“El misterio del amor misericordioso de Dios ocupó un lugar central en el pontificado de este venerado predecesor mío” – dijo el Santo Padre Benedicto XVI (23 de abril de 2006)

Sobre la Divina Misericordia

“Siempre he apreciado y sentido cercano el mensaje de la divina Misericordia. Es como si la historia lo hubiera inscrito en la trágica experiencia de la segunda guerra mundial. En esos años difíciles fue un apoyo particular y una fuente inagotable de esperanza, no sólo para los habitantes de Cracovia, sino también para la nación entera. Ésta ha sido también mi experiencia personal, que he llevado conmigo a la Sede de Pedro y que, en cierto sentido, forma la imagen de este pontificado” – Estas palabras fueron pronunciadas por el Papa Juan Pablo II en el Santuario de la Divina Misericordia en Cracovia-Łagiewniki. Agosto 2002.

“Nada necesita el hombre tanto como la Divina Misericordia: ese amor que quiere bien, que compadece, que eleva al hombre, por encima de su debilidad, hacia las infinitas alturas de la santidad de Dios.” (7-6-1997 primera visita a Łagiewniki)

¡Cuánta necesidad de la misericordia de Dios tiene el mundo de hoy! (17-8-2002 segunda visita a Łagiewniki)

“[Jesús] nos señaló, además, los múltiples caminos de la misericordia, que no sólo perdona los pecados, sino que también sale al encuentro de todas las necesidades de los hombres. Jesús se inclinó sobre todas las miserias humanas, tanto materiales como espirituales.” (Homilía canonización Sta Faustina 30-4-2000)

“En efecto, el mensaje que anunció [sor Faustina] constituye la respuesta adecuada y decisiva que Dios quiso dar a los interrogantes y a las expectativas de los hombres de nuestro tiempo, marcado por enormes tragedias.” (Homilía Fiesta Divina Misericordia 2001)

“la luz de la misericordia divina, que el Señor quiso volver a entregar al mundo mediante el carisma de sor Faustina, iluminará el camino de los hombres del tercer milenio.” (Homilía Canonización 30-4-2000)

“¿Dónde, entonces, si no es en la divina Misericordia, puede el mundo encontrar una salida y la luz de la esperanza?” (Homilía Beatificación 1993)

“Y ¿acaso no es la misericordia un "segundo nombre" del amor (cf. Dives in misericordia, 7), entendido en su aspecto más profundo y tierno, en su actitud de aliviar cualquier necesidad, sobre todo en su inmensa capacidad de perdón?” (Homilía Canonización 2-4-2000)

Sobre “Jesús en ti confío”

¡A cuántas almas ha consolado ya la invocación "Jesús, en ti confío", que la Providencia sugirió a través de sor Faustina! Este sencillo acto de abandono a Jesús disipa las nubes más densas e introduce un rayo de luz en la vida de cada uno. (Homilía Canonización 30-4-2000)

“Un simple acto de abandono basta para romper las barreras de la oscuridad y la tristeza, de la duda y la desesperación.” (Homilía Fiesta Divina Misericordia 2001)

Sobre Sor Faustina

“Y tú, Faustina, don de Dios a nuestro tiempo, don de la tierra de Polonia a toda la Iglesia, concédenos percibir la profundidad de la misericordia divina, ayúdanos a experimentarla en nuestra vida y a testimoniarla a nuestros hermanos” (Homilía Canonización 30-4-2000)

“Sor Faustina Kowalska, testigo y mensajera del amor misericordioso del Señor” (Homilía Fiesta 2001)

“¡Oh Faustina, qué maravilloso fue tu camino! ¿Cómo no pensar que Cristo la eligió a usted, una pobre y sencilla hija del pueblo polaco de Mazowsze, para recordarle a la humanidad el gran misterio de la divina Misericordia?” (Homilía Beatificación 18-4-93)

“¡Es verdaderamente maravilloso cómo su devoción a Jesús Misericordioso se abre paso en el mundo contemporáneo y conquista tantos corazones humanos! Este es, sin duda, un signo de los tiempos” (Beatificación 18-4-1993)

Durante su última peregrinación a su tierra, el Papa polaco (2002) dijo:

“Ante las formas modernas de pobreza que, me consta, no faltan en nuestro país, se necesita hoy una "creatividad de la caridad" [Imaginación de misericordia] según el espíritu de solidaridad con el prójimo, de modo que la ayuda sea testimonio de un "compartir fraterno"

[...] Hace falta la "creatividad de la caridad" [Imaginación de misericordia] para ayudar a un niño no atendido material y espiritualmente; para no volver la espalda al muchacho o a la muchacha arrastrados por el mundo de las diversas dependencias o del crimen; para dar consejo, consuelo y ayuda espiritual y moral a quien emprende una lucha interior contra el mal.

Consagra al mundo

“Dios, Padre misericordioso, que has revelado tu amor en tu Hijo Jesucristo y lo has derramado sobre nosotros en el Espíritu Santo, Consolador, te encomendamos hoy el destino del mundo y de todo hombre”, fueron algunas de las palabras de su oración.

Encíclica papal Dives in Misericordia (noviembre 1980)

Motivación a escribir Dives in Misericordia

Ya al comienzo de su pontificado, el 30 de noviembre de 1980, publicó la encíclica “Dives in misericordia”, el primer documento papal en la historia de la Iglesia de tal magnitud, dedicado en su totalidad al tema de la misericordia de Dios y la misericordia humana. Confesó que sentía la obligación de escribir esta encíclica. Debía hacerlo, porque descubrió que la verdad sobre el amor misericordioso de Dios para con el hombre es la única luz, la única esperanza y salvación para la humanidad y para el mundo; pues, aunque por un lado el mundo contemporáneo ha conseguido logros inauditos para la civilización, por el otro, se siente amenazado en cuanto a su existencia no sólo biológica, sino también espiritual.

"Es conveniente ahora que volvamos la mirada a este misterio: lo están sugiriendo múltiples experiencias de la Iglesia y del hombre contemporáneo; lo exigen también las invocaciones de tantos corazones humanos, con sus sufrimientos y esperanzas, sus angustias y expectación", escribió.

Relación Dives in Misericordia y Diario de sor Faustina

Resulta ser muy sorprendente la convergencia que hay entre la encíclica de Juan Pablo II, “Dives in misericordia”, y el contenido del “Diario” de Sor Faustina. Se podría decir que el contenido esencial del mensaje de la Misericordia, que dejó escrito Sor Faustina en su “Diario”, se convirtió en el contenido del magisterio papal sobre el amor misericordioso de Dios para con la humanidad y de la misericordia en las relaciones humanas. Las mismas tareas que Jesús encargó a santa Faustina en su misión profética, el Santo Padre Juan Pablo II las planteó a toda la Iglesia, recordando que profesar y proclamar el misterio de la Misericordia de Dios, y ejercer la misericordia en las relaciones entre las personas, así como implorar la misericordia para el mundo entero, constituye no sólo un derecho de la Iglesia, sino también un deber. (Hna Elizabeth Ziepak. HMDM)

Algunas frases de la encíclica

- “Deseo pues que estas consideraciones hagan más cercano a todos tal misterio y que sean al mismo tiempo una vibrante llamada de la Iglesia a la misericordia, de la que el hombre y el mundo contemporáneo tienen tanta necesidad. Y tienen necesidad, aunque con frecuencia no lo saben.” (2)

- “La misericordia se manifiesta en su aspecto verdadero y propio, cuando revalida, promueve y extrae el bien de todas las formas de mal existentes en el mundo y en el hombre. Así entendida, constituye el contenido fundamental del mensaje mesiánico de Cristo y la fuerza constitutiva de su misión.” (6)

- “Si algunos teólogos afirman que la misericordia es el más grande entre los atributos y las perfecciones de Dios, la Biblia, la Tradición y toda la vida de fe del Pueblo de Dios dan testimonios exhaustivos de ello.” (13)

- “En ningún pasaje del mensaje evangélico el perdón, y ni siquiera la misericordia como su fuente, significan indulgencia para con el mal, para con el escándalo, la injuria, el ultraje cometido. En todo caso, la reparación del mal o del escándalo, el resarcimiento por la injuria, la satisfacción del ultraje son condición del perdón.” (Dives in misericordia, 14)

Jesús, en Vos confío